

Omnia Año 30, No. 2 (julio-diciembre, 2024) pp. 169-184
Universidad del Zulia. e-ISSN: 2477-9474
Depósito legal ppi201502ZU4664

Método Genealógico y Triangulación interdisciplinaria

Ángel Oroño G

Resumen

El método genealógico en perspectiva triangular interdisciplinaria surge como aporte teórico- metodológico de la investigación doctoral titulada: “Genealogías de la gubernamentalidad en la construcción del otro en el contexto de la modernidad” del Programa de Doctorado en Ciencias Humanas de La Universidad del Zulia. Comprende dos ejes y tres dimensiones de análisis interpretativo y presentación de resultados, considerando como inspiración algunas pautas y categorías del proyecto filosófico de Michel Foucault. Está conformado por un eje de análisis arqueológico y un eje de interpretación genealógica. En el primero, se privilegia el discurso y se articulan dos dimensiones de análisis descriptivo: la antropológica y la filosófica con el propósito de develar parte de las formaciones discursivas desde donde se construye al otro en la modernidad. En el segundo se articula la dimensión hermenéutica, como la tercera parte de éste método en la confluyen la interpretación de los resultados y hallazgos de esta investigación. Conceptos como arqueología, genealogía, formaciones discursivas, modernidad, archivo, saber, poder, jerarquías, territorio, heterarquías, gubernamentalidad, entre otros, convergen en la amplia constelación teórica que Foucault desarrolló a lo largo de su trayectoria que vale la pena comprender desde los propios sentidos que el autor construyó, pero situándolos en la modernidad latinoamericana. Se pretende como resultado de la aplicación de este método un análisis de las narrativas de gubernamentalidad desde donde se construye el otro como diferencia desigual en el contexto de la modernidad.

Palabras clave: Método, arqueología, genealogía

* Profesor adscrito a la Escuela de Letras. Jefe (E) del Departamento de Literatura de la Facultad de Humanidades y Educación LUZ. Doctorante en Ciencias Humanas. kiyopo@gmail.com

Recibido: 15/07/24 • **Aceptado:** 10/09/24

Genealogical method and triangulation interdisciplinary

Abstract

The genealogical method in interdisciplinary triangular perspective arises as a theoretical-methodological contribution of the doctoral research entitled: "Genealogies of governmentality in the construction of the other in the context of modernity" of the Doctoral Program in Human Sciences of the University of Zulia. It includes two axes and three dimensions of interpretative analysis and presentation of results, considering as inspiration some guidelines and categories of Michel Foucault's philosophical project. It is made up of an archaeological analysis axis and a genealogical interpretation axis. In the first, the discourse is privileged and two dimensions of descriptive analysis are articulated: the anthropological and the philosophical with the purpose of revealing part of the discursive formations from which the other is constructed in modernity. In the second, the hermeneutic dimension is articulated, as the third part of this method in which the interpretation of the results and findings of this research converge. Concepts such as archaeology, genealogy, discursive formations, modernity, archives, knowledge, power, hierarchies, territory, heterarchies, governmentality, among others, converge in the broad theoretical constellation that Foucault developed throughout his career that is worth understanding from the beginning. own senses that the author built, but situating them in Latin American modernity. It is intended as a result of the application of this method an analysis of the narratives of governmentality from where the other is constructed as an unequal difference in the context of modernity.

Keywords: Method, archaeology, genealogy.

Introducción

El método genealógico en perspectiva triangular interdisciplinaria surge como aporte teórico- metodológico de la investigación doctoral titulada: "Genealogías de la gubernamentalidad en la construcción del otro en el contexto de la modernidad" del Programa de Doctorado en Ciencias Humanas de La Universidad del Zulia, bajo la tutoría de la doctora Belín Vázquez.

En esa investigación planteamos que la presencia del otro ha sido siem-

pre problemática para las sociedades situadas en la modernidad a partir de 1492. Luego de esta fecha y desde diferentes instancias del poder institucionalizado, se configuraron “franjas” o “zonas” ontológicas y materiales, para situar al Otro en condiciones de subalternidad, siguiendo las pautas de la racionalidad y los principios del pensamiento moderno.

En este contexto se inscribe la gubernamentalidad que, en el sentido foucaultiano, hace referencia por un lado a las estrategias, dispositivos, formas y técnicas de dominio sobre los otros, mientras que por otro lado representa las técnicas del dominio sobre sí. En esta investigación, la misma se circunscribe a discursos, generalmente escritos, desde el poder centralizado, representado en primera instancia por el Estado Monárquico y, en consecuencia, por el Estado Gubernamentalizado. Estos discursos intencionalmente adoptan formas jurídicas desde las que se argumentan verdades teológicas, estatales y científicas, cuyo propósito es tanto producir, como también incidir en la conducta y el pensamiento, así como aquellas formas para comprender la vida y la muerte de los gobernados. Sostenemos que la gubernamentalidad está vinculada a las estrategias de otrorización/ racialización desarrolladas a partir de discursos jurídicos con los que se condujo la vida de los pueblos indígenas de Latinoamérica y el Caribe desde los inicios de la modernidad.

Llamamos modernidad al contexto iniciado en 1492, sobre el que se establecieron distintos mitos, identidades, creencias y formas simbólicas del pensamiento eurocéntrico que la cimentó como proyecto civilizatorio. Con ella se inaugura en Latinoamérica y el Caribe el colonialismo y se impone el imaginario de la blanquitud como canon o patrón a seguir (Echeverría, 2010). De igual forma, se establece la legitimidad inapelable de las herencias coloniales y se centraliza la categoría “raza” como idea desde la cual se despliega la colonialidad del ser, poder, saber y sentir.

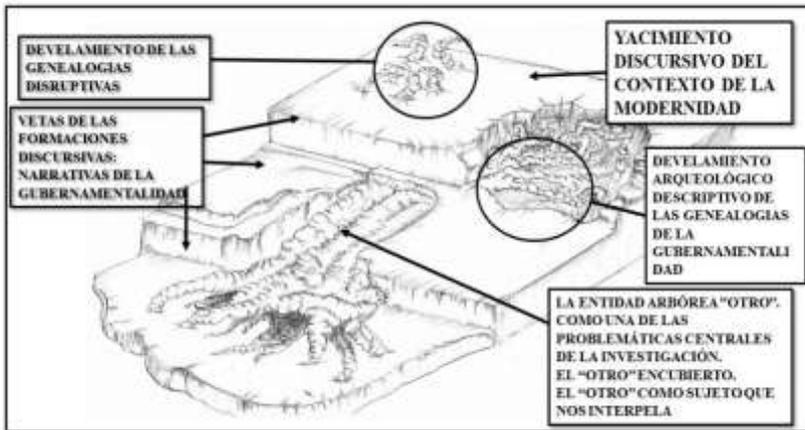
El método, ejes y dimensiones

La modernidad se inserta como categoría centralizada, que pone en marcha el lado teórico del método genealógico desde la perspectiva triangulada de acuerdo a tres dimensiones interdisciplinarias de abordaje analítico e interpretativo.

Para representar lo anterior es preciso emplear la siguiente imagen analógica: situándonos sobre un yacimiento arqueológico, que bien puede representar la “Modernidad” compuesta por diversas vetas de formaciones discursi-

vas y capas de sentidos y contextos. Este yacimiento, simbolizaría la fosilización del contexto hegemónico de la modernidad. Cada una de estas capas encubre la entidad viviente del “Otro” que en esta analogía, está representado como un árbol en posición horizontal. (Ver figura número 1).

Figura # 1. Encubrimiento de la entidad “arbórea Otro”



Fuente: Oroño A. (2022).

El encubrimiento del “Otro” como una de las problemáticas centrales de esta investigación. Se destaca en la figura el trabajo de descripción del Eje Arqueológico en el Método Genealógico en su perspectiva triangular interdisciplinaria, en el develamiento del “Otro”.

En la medida que avanzamos en el develamiento de la entidad arbórea “Otro” vamos descubriendo cómo cada una de estas “capas de sentido” de las formaciones discursivas no solamente lo tapa, sino que al hacerlo, lo construye. En este develamiento investigativo se genera una analéctica entre la entidad arbórea Otro, las formaciones discursivas y sus genealogías disruptivas. En síntesis, el “Otro” quien constituye parte de nuestra problemática central, está representado por la imagen de un árbol soterrado por capas de sentido de las formaciones discursivas de una modernidad fosilizada.

Ahora bien, el método genealógico en perspectiva triangulada de abordaje interdisciplinario en su lado teórico se inspira y sustenta principalmente en la adaptación del proyecto filosófico de Michel Foucault configurado por dos

Ejes transversales (arqueológico y genealógico) en el que se combinan tres perspectivas metodológicas de análisis interpretativo (Ver Cuadro 1).

Cuadro # 1 Triangulación interdisciplinaria de la investigación



Fuente: Oroño A. (2022).

Se destaca el enfoque concéntrico de cada una de las dimensiones de análisis y abordaje metodológico.

El eje arqueológico privilegia el discurso, sustentándose en el análisis descriptivo con el propósito de precisar las formaciones discursivas, en este caso, abordamos las categorías como: enunciados, campos enunciativos y prácticas discursivas, propuestas por Foucault en sus obras: *Las palabras y las cosas* (1968); *El orden del discurso* (1980) y *la Arqueología del Saber* (1970). Este eje está constituido por dos dimensiones de análisis: la dimensión antropológica y la filosófica (Ver cuadro 3). En la primera dimensión se emplean herramientas de la etnografía del texto, dado que se privilegia el discurso escrito desarrollado sobre el otro y sus formas articuladas a diversos campos como la teología, el derecho, el discurso historiográfico, entre otros. En la segunda dimensión se precisan los mecanismos de la gubernamentalidad para construir alteridades negativas subsumidas, principalmente, en comunidades y pueblos indígenas.

El Eje Genealógico está conformado por la dimensión hermenéutica, se integran los hallazgos, se identifican y describen los mecanismos y dispositivos de la gubernamentalidad moderna, pero además se explica su funcionamiento, sus envolturas discursivas, sus contextos, sentidos y eufemismos. En síntesis, se articula el alcance del recorrido arqueológico y sus dimensiones

como cimientos del cuestionamiento de la arquitectónica gubernamental de la modernidad, sin la que en los siglos posteriores al XVII y XVIII no existirían pervivencias concretas en procesos de racialización de poblaciones indígenas.

En términos de configuración teórica, cada una de las dimensiones señaladas, se propone desde las siguientes perspectivas interdisciplinarias y herramientas teórico / metodológicas, el abordaje de la construcción del otro en el contexto de la modernidad:

1. La dimensión antropológica, cuyas herramientas teórico prácticas las establece la etnografía del texto y algunos principios de la antropología jurídica.

2. La dimensión filosófica, cuyas herramientas teóricas las establece la filosofía de la Liberación de Enrique Dussel (1990) y las Epistemologías del Sur de Boaventura de Sousa Santos (2003).

3. La dimensión hermenéutica, cuyas herramientas teórico prácticas las establece el análisis interpretativo de las dimensiones anteriores desde aportes de Paul Ricoeur (2002) y Mauricio Beuchot (1996-1997).

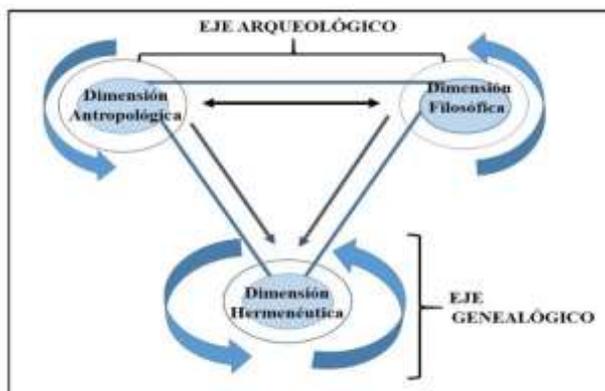
Cada una de las dimensiones aborda críticamente las capas de la ortodoxia de las “formaciones discursivas” así como de la absolutización del ser (Zea, 1978), en política, geopolítica, episteme e historia que encubren el “árbol problemático del Otro” en el contexto de la modernidad, sobre el amplio yacimiento de intereses que representa el sistema/mundo global.

Conceptos como arqueología, genealogía, formaciones discursivas, modernidad, archivo, saber, poder, jerarquías, territorio, heterarquías, gubernamentalidad, entre otros, confluyen en la amplia constelación teórica que Foucault desarrolló a lo largo de su trayectoria que consideramos importante comprender, no desde la exterioridad de su obra, sino desde los propios sentidos que el autor construyó para obtener sus investigaciones. En esta amplia constelación teórica destacamos seis conceptos que atraviesan nuestra propuesta teórica y metodológica y que colindan con otros aspectos de esta investigación. A saber: modernidad, formaciones discursivas, arqueología, genealogía, poder y gubernamentalidad.

Descrito los ejes, dimensiones y herramientas de este método señalado arriba, es determinante precisar los rasgos distintivos del proyecto filosófico de Foucault. Algunos autores han identificado este proyecto como una ontología histórica, otros como una genealogía que incluiría tres ejes: ontología histórica, antropologización de la historia y crítico / genealógico. El primer eje referido a la ontología histórica, incluye a su vez tres tipos de esta de forma

relacional: ontología de nosotros mismos en nuestras relaciones con la verdad; otra ontología de nosotros mismos en relación con el campo del poder y una ontología de nosotros mismos en relación con la moral. Un segundo eje vinculado a la antropologización de la historia, que centraliza la racionalidad como un Telos de la humanidad y un tercer y último eje que propone dos formas de análisis: una perspectiva crítica y la otra genealógica. (Ver Cuadro 2 y 3).

Cuadro 2. Triangulación interdisciplinaria del método genealógico



Fuente: Oroño A. (2022).

Se destaca como el Eje Arqueológico “suma” avances metodológicos al Eje Genealógico.

Cuadro # 3. Triangulación interdisciplinaria.

TRIANGULACIÓN INTERDISCIPLINARIA			
EJE ARQUEOLÓGICO	DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA (PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO)		EJE GENEALÓGICO
	DIMENSIÓN FILOSÓFICA (SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO)		
			DIMENSIÓN HERMENÉUTICA (TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO)

Fuente: Oroño A. (2022)

Se destaca la vinculación entre cada uno de los Ejes, sus dimensiones o perspectivas interdisciplinarias y cada objetivo específico de esta investigación.

En términos generales, la obra de Foucault, puede totalizarse en dos bandas o ejes analíticos que surgen de su metódica de trabajo. Así tendríamos el eje arqueológico que involucraría principalmente obras como “Las palabras y las Cosas. Una arqueología de las ciencias humanas” (1968) y “Arqueología del Saber” (1970), en la cual llama: “Formaciones Discursivas” orientado a describir discursos como prácticas específicas en la categoría que Foucault nombra como: “archivo” que no es otra cosa que parte de las posibilidades o condiciones históricas que permiten ciertos enunciados y no otros, es decir, la aparición de enunciados como acontecimientos singulares. En palabras de Foucault, las formaciones discursivas son:

“(…) un conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que han definido una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa” (Foucault, 1997: 50).

Si bien Foucault no subsume a la arqueología como una disciplina interpretativa, sino como una metódica descriptiva de prácticas, en variadas oportunidades la sitúa en el cambio que se genera en la obturación de los documentos históricos en el que a la historia de las ideas le señala como la multiplicación de rupturas y la historia como la aparición de grandes periodos. En otras palabras, la arqueología no es una ciencia sino una suerte de reescritura de los discursos en su propio nivel de exterioridad, en tal sentido define en su obra “arqueología del Saber” (1970), la descripción arqueológica de la siguiente manera: (...) es precisamente abandono de la historia de las ideas, rechazo sistemático de sus postulados y de su procedimiento, tentativa para hacer una historia distinta de lo que los hombres han dicho” (Foucault, 1970: 44). Y posteriormente señala sobre la función de la arqueología:

“La arqueología pretende definir no los pensamientos, las obsesiones que se ocultan o se manifiestan en los discursos, sino esos mismos discursos, esos discursos en tanto que prácticas que obedecen a unas reglas. No trata el discurso como documento, como signo de otra cosa, como elemento que debería ser transparente pero cuya opacidad importuna hay que atravesar con frecuencia para llegar, en fin allí donde se mantiene en reserva, a la profundidad de lo esencial; se dirige al discurso en

su volumen propio, a título de monumento. No es una disciplina interpretativa: no busca otro discurso más escondido. Se niega a ser alegórica. (Foucault, 1970: 134).

En síntesis, la arqueología está transversalizada por lo que el autor llama “dos grandes discontinuidades”: una que refiere la inauguración de la época clásica (para el autor lo ubica a mediados del siglo XVII) y otra que se genera a principios del siglo XIX y que indica el umbral de la modernidad, sobre el que señalamos más adelante. La arqueología, para el autor es el abandono de la historia de las ideas y el rechazo sistemático de sus postulados y sus procedimientos, de ahí que en su “arqueología del saber” sitúa su análisis frente a la historia de las ideas como un juego de espejos y en el contraste yergue su perspectiva teórica y metodológica.

Lo que constituye un segundo momento en la analítica de Foucault lo aglutina su enfoque genealógico. Este segundo momento no significa una ruptura u oposición al enfoque arqueológico, sino la dedicación que autor centra en el análisis del poder, así como las relaciones que se establecen entre la verdad y el poder, ampliando así mucho más el campo de investigación, cuyas categorías y enfoques vienen subrepticamente abonando el terreno desde el “Orden del Discurso” (1980), hasta su obra dedicada a “Seguridad, territorio y población”. (2004). Por otra parte, el enfoque o perspectiva genealógica complementa las descripciones que la metódica arqueológica no le permite, como lo es el análisis de las relaciones de poder.

Esta perspectiva o segundo momento analítico de Foucault, funciona de acuerdo a tres reglas metodológicas que son: 1) principio de discontinuidad, vinculado al tratamiento de los discursos como prácticas discontinuas; 2) principio de especificidad, considera que desde los discursos ejercemos violencia y que no existe la providencia pre discursiva y 3) principio de exterioridad, que se dirige a identificar las condiciones externas de aparición del discurso, obviando su núcleo interno, el pensamiento y la significación.

En su obra “Vigilar y Castigar” (2002), señala varios sentidos que le otorga a la genealogía cuando la ubica como una de las formas del “complejo científico judicial” (Foucault, 2002), en el que el poder toma su apoyo y justificación de sus reglas, al tiempo que extiende sus efectos y disimula su exorbitante singularidad (Foucault, 2002); pero también es un correlato de la historia de la “microfísica del poder punitivo” como su este correlato fuera la reescritura genealógica de lo que el autor llama “alma moderna”.

Ahora bien, lo que llama la atención del momento genealógico de Foucault es que aparece como un discurso asociado a la historia, pero centrado en

la descripción de los dispositivos (disciplinarios, de sexualidad, de saber, de verdad, de alianza, entre otros) que se emplean como una de las formas para ejercer poder sobre el individuo. Si el momento arqueológico describe o se centra en la descripción de la episteme, situando los diferentes discursos que le permitieron tal descripción; la genealogía se centra en la descripción de los dispositivos que se emplean para ejercer control. Si bien la historia de la ciencia se centra en un eje que va desde el conocimiento hacia la verdad, cuando se plantea una genealogía de los saberes se sitúa entonces sobre un eje cuya estructura sería discurso- poder implicando las pesquisas de las relaciones o enfrentamientos entre las prácticas discursivas y el poder. Sobre el proyecto genealógico, en su obra “Defender la Sociedad” (2008), señala el autor:

“De modo que lo que atraviesa el proyecto genealógico no es un empirismo; lo que sigue no es tampoco un positivismo, en el sentido corriente del término. Se trata, en realidad, de poner en juego unos saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre de un conocimiento verdadero, en nombre de los derechos de una ciencia que algunos poseerían. Las genealogías, en consecuencia, no son retornos positivistas a una forma de ciencia más atenta o más exacta. Las genealogías son, muy precisamente, anticiencias. No es que reivindicuen el derecho lírico a la ignorancia y el no saber, no es que se trate de la negativa de saber o de la puesta en juego, la puesta de manifiesto de los prestigios de una experiencia inmediata, todavía no captada por el saber. No se trata de eso. Se trata de la insurrección de los saberes. No tanto contra los contenidos, los métodos o los conceptos de una ciencia, sino una insurrección, en primer lugar y ante todo, contra los efectos de poder centralizadores que están ligados a la institución y al funcionamiento de un discurso organizado dentro de una sociedad”. (Foucault, 2002: 22).

En otra de sus obras titulada “Genealogía del racismo” (1992), argumenta la diferenciación del trabajo genealógico en claro contraste con el proyecto de arqueología descrito anteriormente y sosteniendo que el propósito de la genealogía es la lucha de los saberes locales contra la centralización/jerarquización del poder científico:

“La genealogía sería entonces, respecto y contra los proyectos de una inscripción de los saberes en la jerarquía de los poderes

propios de la ciencia, una especie de tentativa de liberar de la sujeción a los saberes históricos, es decir, hacerlos capaces de oposición y de lucha contra la coerción de un discurso teórico, unitario, formal y científico. La reactivación de los saberes locales –menores, diría Deleuze contra la jerarquización científica del conocimiento y sus efectos intrínsecos de poder: ese es el proyecto de estas genealogías en desorden y fragmentarias. Para decirlo en pocas palabras: la arqueología sería el método propio de los análisis de las discursividades locales y la genealogía sería la tácita que, a partir de las discursividades locales así descritas, hace jugar los saberes, liberados de la sujeción, que surgen de ellas” (Foucault, 1992: 17).

En aspectos amplios el proyecto filosófico de Foucault genera un movimiento discursivo y analítico que se inicia en las disciplinas hasta el biopoder. Así, la biopolítica debe ser comprendida en un doble sentido. Por un lado se le atribuye a esta el poder de vida caracterizado como el “umbral biológico” de la modernidad (situado a partir del siglo XVII) tiempo en el que el hombre adquiere una existencia política, convirtiendo la vida en el principal objeto o propósito de gobierno. Por otra parte estaría el poder de muerte, identificado claramente con el racismo y todo el examen de la razón pastoral durante la época de la reforma. Es a partir de este momento en el que las nociones de “gobierno” y “gubernamentalidad” dominan todo el análisis foucaultiano en obras como “Seguridad, territorio y población” (2004), “Defender la Sociedad” (2008) y “Nacimiento de la Biopolítica” (2007). Entre los primeros conceptos de gubernamentalidad, Foucault plantea:

“Con esta palabra “gubernamentalidad” aludo a tres cosas. Entiendo el conjunto constituido de las instituciones los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad. Segundo, por “gubernamentalidad” entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preminencia del tipo de poder que podemos llamar gobierno sobre todos los demás: soberanía, disciplina, y que indujo, por un lado, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, [y por otro] el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último, creo que habría que entender la “gubernamentalidad” como el proceso o, mejor, el resultado de

un proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI, se “gubernamentalizó” poco a poco” (Foucault, 2004: 136).

El estudio de la gubernamentalidad política está fundamentado principalmente en: 1) análisis de las formas de racionalidad; 2) procedimientos técnicos y 3) formas de instrumentalización. Por otra parte la gubernamentalidad se articula en dos perspectivas, pues por un lado se inclina hacia las formas o técnicas de dominación sobre los otros, al tiempo que por el otro, también se enfoca en las técnicas de estudios sobre sí. En este sentido, el estudio de la gubernamentalidad no puede dejar de lado la relación que el sujeto establece consigo mismo, más aún el estudio de ambos aspectos (técnicas de dominación sobre los otros y sobre sí mismo) permite entrever las articulaciones sobre algunas estrategias de resistencias de las poblaciones frente al “Arte de Gobernar”.

La resonancia que ha tenido el pensamiento de Foucault en Latinoamérica ha marcado pauta con respecto a su actualización y formas de adaptar sus perspectivas y nociones a las territorialidades y problemáticas latinoamericanas, es el caso de Santiago Castro Gómez (2008-2010), Zandra Pedraza (2008), Eduardo Restrepo (2008), Beatriz González Stephan (1994), entre otros venezolanos, argentinos, brasileños y mexicanos. Todos coinciden en las formas de obturar al Estado, las técnicas y vigencia de algunos dispositivos de control y/o conducción sobre poblaciones que desde el siglo XVI, inicios de la modernidad, han sido otrorizadas o empujadas con violencia física y racismo epistémico, hacia los confines de las zonas reservadas para los desechos de la infrahumanidad que la modernidad aborta.

Algunas precisiones finales

Comúnmente a la Modernidad se le ha comprendido como una etapa de la historia que ha marcado tendencias y perspectivas epistemológicas, estéticas y científicas. Otros como Habermas la sitúan como proyecto inconcluso de la Ilustración. La modernidad es la configuración de múltiples formas discursivas, compuesta por distintas tendencias y en oportunidades configura la plataforma ontológica sobre la que se construye lo que hasta la fecha actual comprendemos e interpretamos como la vida y la muerte. La modernidad no

es solamente materia, sino sus lados contrarios, es decir, en este caso las formaciones discursivas van a darle un cuerpo material, como exégesis argumentativa de los mundos inmateriales.

Por ejemplo, las explicaciones que se desarrollaron sobre la vida eterna, que trascendieron las racionalidades del siglo XVI y XVII son interpretaciones materiales, políticas, sociales y sin duda ideológicas de los mundos invisibles como el infierno, el purgatorio o el paraíso que se construyeron como destinos inexorables para el ser humano en el mundo moderno. Estos destinos inexorables, aunque si bien son inmateriales (alienantes e ideologizados) han tenido siempre un conjunto de formaciones discursivas que los sustentan materialmente y cuyas consecuencias punitivas han logrado incidencia en los cuerpos mortales como sanciones o “sombrias fiestas punitivas” o “ceremoniales de la pena” (Foucault, 2002).

Lo cierto es que la modernidad, para efectos de esta investigación, no se sitúa exclusivamente en el pasado como una suerte de preterización fosilizada en la mesa de disección de organismos muertos, sino como la configuración de un denso yacimiento discursivo, compuesto por distintas capas de sentidos que reposan una sobre la otra y que encubren distintas corporeidades con orígenes disímiles o próximos, como por ejemplo lo que se ha convenido nombrar como: “Naturaleza”, “Dios”, “Ciencia”, “Pueblo” entre otros conceptos, categorías y definiciones. En el caso de esta investigación, este denso yacimiento discursivo de la modernidad, encubre, para emplear la metáfora de Dussel, al Otro, representado por pueblos y comunidades indígenas.

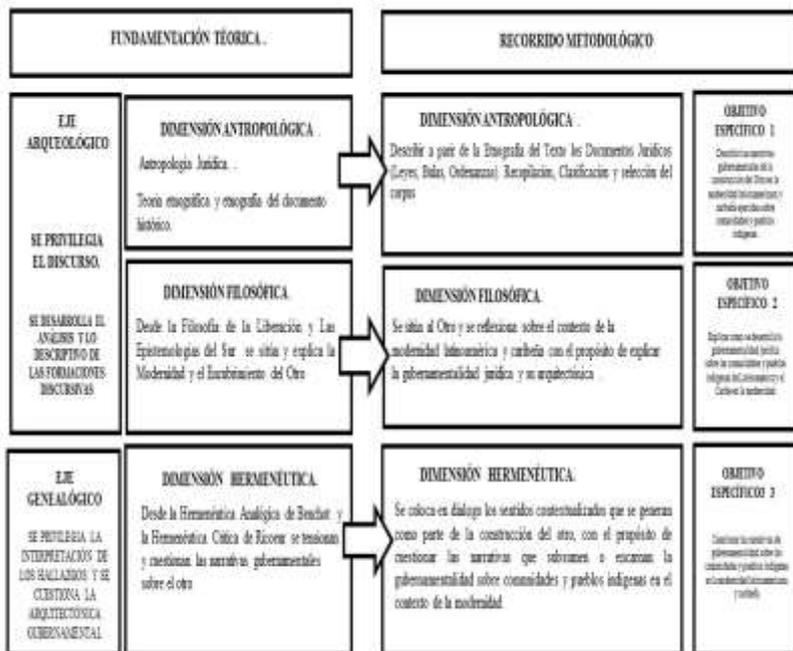
Siguiendo la apuesta teórico metodológico que comprende parte de la obra de Michel Foucault, nuestra tarea estaría desarrollada en dos modalidades: una arqueológica, la otra genealógica. La primera privilegia el discurso, sustentándose en el análisis descriptivo con el propósito de precisar las formaciones discursivas, en este caso, abordamos las categorías de: enunciados, campos enunciativos y prácticas discursivas, propuestas por Foucault en obras señaladas en la fundamentación teórica. La aproximación teórica de dichas categorías se desarrolla desde la dimensión antropológica empleando a su vez las herramientas de la etnografía del texto, dado que se privilegia el discurso escrito desarrollado sobre el otro como alteridad negativa, racializada u otrorizada. (Ver figura 1)

En síntesis, el recorrido metodológico de esta investigación comprende dos ejes y tres dimensiones de análisis interpretativo y presentación de resultados, considerando como inspiración algunas pautas y categorías del proyecto filosófico de Michel Foucault. De forma que tendríamos un eje que comprende

un grado de análisis arqueológico y un eje que se sitúa en un grado de interpretación genealógica. En el Arqueológico se develan parte de las Formaciones Discursivas, que siguiendo los principios de la etnografía del texto se agrupan, se integran y contrastan.

En el caso del eje genealógico corresponde a la tercera dimensión, que nos sitúa en la interpretación o hermenéusis como parte de la presentación de los resultados de la investigación, que articula el logro de desarrollar el tercer objetivo específico de la misma. En virtud de lo expuesto, es preciso visualizar parte del recorrido metodológico en el cuadro número 4 (anexo) de forma que se logre comprender dónde iniciamos la investigación y qué objetivos esperamos hemos paulatinamente alcanzado con cada una de las dimensiones de análisis interpretativo señaladas anteriormente.

Cuadro # 4. Rota teórica y metodológica de esta investigación



Fuente: Oroño A. (2022)

Se destaca la articulación de cada perspectiva interdisciplinaria en su lado teórico y en su lado metodológico para alcanzar o lograr cada objetivo específico de la investigación.

Referencias bibliográficas

- Beuchot, Mauricio (1996). **Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación.** México DF. México Editorial Itaca. p. 44-77.
- Dussel, Enrique (1995). **1492 El Encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad.** La Paz, Bolivia. Plural Editores. p. 13-38.
- Foucault, Michel (2006). **Seguridad, Territorio, Población. Primera Edición en Español.** Traducción Horacio Pons. México DF. México. Fondo de Cultura Económica. p. 66-78.
- _____ (2002). **Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Segunda edición.** Traductor: Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editores. p. 14-89.
- _____ (1997). **La arqueología del saber.** Décima octava edición, Traductor: Aurelio Garzón del Camino. México DF. Siglo XXI Editores. p. 55- 100.
- _____ (1977). **La verdad y las formas jurídicas.** Segunda Edición. Traducción de: Elsa Cecilia Frost. México DF. México. Siglo XXI Editores. p. 29-56.
- _____ (2008). **Defender la sociedad.** Cuarta edición. Traductor: Horacio Pons. México DF. México. Fondo de Cultura Económica. p.124-175.
- _____ (1976). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las Ciencias Humanas. Séptima edición. Traductora: Elsa Cecilia Frost. México DF. México. Siglo XXI Editores. p. 19- 77.
- _____. (2007). **Nacimiento de la Biopolítica.** Curso en el College de France (1978-1979). Traductor: Horacio Pons. Buenos Aires, Argentina. Fondo de Cultura Económica. p. 13 -97.
- Santos, Boaventura De Sousa (2003). **Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia.** Primera Edición. Volumen I. Rua Monte Alegre, Brasil. Cortez Editora. p. 31.

-
- _____ (2006). **La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes; en: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social** (encuentros en Buenos Aires). Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20I.pdf> www.clacso.org.ar/biblioteca.
- Ricoeur, Paul (2002). **Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. Segunda Edición**, Traductor Pablo Corona. México DF. México. Fondo de Cultura Económica. p. 14-54.
- Zea, Leopoldo (1979). **Filosofía de la Historia Americana**. Primera Edición. México DF. México. Fondo de Cultura Económica. p. 18- 280.